

Negocio sostenible, vida sostenible

Ed Begley Jr.

Los Ángeles, EE. UU.

Ed Begley Jr. era un actor de 20 años en apuros que se vio profundamente afectado por el primer Día de la Tierra. Ese día histórico, el 22 de abril de 1970, lanzó lo que se convertiría en un movimiento ambiental global. “Estaba viendo cómo se hacía el futuro en tiempo real”, reflexiona Ed. “Fue una experiencia muy humilde ser parte de ella”.

Realmente lo hizo pensar: imagine cómo sería el futuro si se aprovechara el impulso de este evento de un día para tener un impacto aún más amplio. Ed se acercó a los líderes que habían organizado el Día de la Tierra, como el senador estadounidense Gaylord Nelson, y les hizo una pregunta: “Está bien tener esto algún día”, dijo. “Pero como movimiento y comunidad, ¿qué vamos a hacer durante los otros 364 días?”

Muchos respondieron con planes ambiciosos para ampliar los esfuerzos para limpiar la tierra y el agua en todo el país. “Yo sabía que esto era importante”, dice Ed. “Vivía en el neblinoso LA y pude ver cuán necesarios eran estos programas. Así que me comprometí a hacer mi parte para vivir de manera sostenible”. Y lo ha hecho desde entonces.

Ed recibió un empujón impresionante del hombre que más admiraba en el mundo. “Mi padre me dijo, casi como un desafío: 'Sé a qué te opones, Eddy. La niebla toxica. Bueno, ¿para qué estás? Sabía lo que quería decir. Y tenía razón. Nunca olvidaré esas palabras. Mi padre sigue siendo una gran inspiración para mí”.

Ed describe a su padre como “un conservador al que le gustaba conservar”. “Al crecer, apagábamos las luces. Apagábamos el agua. Guardábamos el papel de aluminio. Nunca usamos la palabra ambientalismo. Sabíamos que esto era algo que todos teníamos que hacer. Todavía me siento así. Republicano, Demócrata, Independiente, Partido Verde. Podemos discutir sobre diferentes cosas. Pero yo digo, estemos todos de acuerdo en esto: ¿Queremos limpiar la tierra? ¿Poner más dinero en sus bolsillos? ¿Tener bosques y océanos intactos para nuestros hijos y nietos? Estupendo. ¡Entonces todos somos ambientalistas! Vamos a hacerlo.”

Ed ha vivido de manera sostenible durante más de 50 años, llevando ese legado de actor en apuros a un nombre familiar. Comenzó a reciclar, a compostar materia orgánica, a comer vegetariano y a comprar un vehículo solar económico, un Taylor Dunne. “Fue genial apoyar un negocio de vehículos eléctricos sostenibles. Y pude sentirme bien conduciendo por Los Ángeles sin contribuir con ninguna niebla toxica”.

Ed no tardó mucho en darse cuenta de que estas decisiones personales que respaldaban las empresas sostenibles no solo eran buenas para el medio ambiente, sino que también eran rentables. “Pronto me di cuenta de que volverse verde era en realidad más barato. Es lo mismo hoy. Todavía es más barato enchufar un automóvil a la pared y luego pagar en el surtidor en 2021”. Con sus ahorros, Ed continuó aumentando su compromiso de comprar y apoyar negocios

sostenibles, con una afinidad particular por las empresas que estaban ampliando los límites de la tecnología de vehículos eléctricos (EV).

Luego, Ed comenzó a jugar con sus propios proyectos. "Pasé de ese Taylor Dunne y compré un Subaru usado de 1973 por \$ 1750 y lo convertí en eléctrico, lo que me costó otros \$ 2500. Al final, tenía un vehículo eléctrico realmente barato digno de una autopista. Eso fue en 1990, y no había muchos por ahí en aquel momento ". Ed pasó a convertir un Volkswagen Rabbit en eléctrico. Y después de retoques durante un tiempo, decidió confiar en los líderes empresariales y volvió a conducir vehículos eléctricos de empresas líderes en la industria. "Alquilé un EV1 a General Motors, que estaba muy adelantada a su tiempo. Pasé a un Toyota Rav 4, un vehículo puramente eléctrico, un precursor de su increíble Prius. Luego, un Nissan Leaf. Y ahora estoy conduciendo un Tesla, que está innovando de formas que nunca hubiera imaginado".

La pasión de Ed lo llevó a incursionar en la energía eólica doméstica. "Al principio trabajé con PacWind, que construía turbinas alrededor de 75kw. De 1985 a 2015, tuve una huella de turbina eólica en el desierto de Palm Springs como parte del Proyecto de repotenciación de energía eólica de Painted Hills. Luego hice la transición a la empresa holandesa Zond, cuyas turbinas asombrosas producen alrededor de 1,5 megavatios. Me tomó 20 años de ahorro para poder pagar la energía solar en mi hogar, y nunca miré hacia atrás. Hay una larga lista de cosas que no puedes hacer, pero hay una mucho más larga e interesante lista de las cosas que si puede hacer".

Practicar lo que predica se ha convertido en toda una forma de vida para Ed. Ahora es un gran creyente en el poder de la educación y la divulgación para crear conciencia pública sobre lo que cada uno de nosotros puede hacer para ser ambientalistas. "Es por eso por lo que escribo libros. Por eso les hablo a los jóvenes. Contribuyo a mi pequeña manera. Lo que está haciendo Greta Thunberg, cruzar el Atlántico en un velero, no podría hacer algo así, así que hago lo que puedo. ¡Pero gracias a Dios que ella lo hace! La forma en que las personas jóvenes y mayores le están respondiendo es asombrosa. Ella me inspiró a salir y hacer más. Muchos de nosotros, de la generación anterior, sentimos que estábamos en marcha lenta durante un tiempo. Ella nos revitalizó".

Tanto vivir como enseñar una vida sostenible son esenciales para Ed; sabe que la acción personal por sí sola no resolverá este problema. Ya sean sus acciones o las de Greta, es necesario que haya una infraestructura que respalde este cambio. "No se trata solo de reciclar mis botellas", dice. "La legislación y la responsabilidad social empresarial (RSE) son partes importantes de esta ecuación: tres partes de un triángulo, en realidad".

En el frente legislativo, Ed señala una larga lista de crisis ambientales que ha visto remediadas en su vida. El río Hudson en la ciudad de Nueva York estaba tan contaminado que no se podía nadar con seguridad en las aguas. Ahora tiene pesquerías florecientes gracias a la Ley de Agua Limpia. El río Cuyahoga en el noreste de Ohio, que se incendió en 1969, ya no se incendia. "Los Ángeles me da esperanza", dice Ed. "Aunque aquí hay cuatro veces más automóviles y millones de personas más, hoy tenemos una fracción de la neblina toxica que en 1970. Esto se debe a la Ley de Aire Limpio. Esa es una verdadera historia de éxito".

El mismo Ed dirige un negocio sostenible, con una línea de productos de limpieza de interiores ecológicos llamada Begley's Best. Sus fórmulas incluyen limpiadores para pisos y mostradores, champú para mascotas sin agua, jabón para platos, removedor de arrugas y más. "Quería demostrar que una empresa puede tener conciencia", explica. "Podemos ser éticos e impulsar estos hábitos saludables y, al mismo tiempo, ser rentables. Mire lo que Jeffrey Hollender ha hecho con Seventh Generation. Tomemos empresas como Ben & Jerry's o innovadores como Ray C. Anderson de Interfaz. Hay mucha gente que hace bien haciendo el bien y quiero alentar a más de esto".

Como ocurre con todo lo que hace Ed, él vive el cambio que quiere ver en el mundo de los negocios sostenibles. A través de su fundación familiar, otorga decenas de miles de dólares de ganancias de Begley's Best cada año para apoyar las iniciativas ecológicas en las que cree.

Para todos los líderes empresariales sostenibles que están haciendo grandes cosas, Ed quiere asegurarse de que equilibren su perspectiva con una visión sobria de la situación actual. "Todavía tenemos muchas áreas en crisis. Lo más importante es que tenemos personas de comunidades de bajos ingresos que están luchando y son las que más necesitan nuestra ayuda. Animo a más empresas e individuos a asumir estos desafíos, porque cada parte marca la diferencia".

Para los jóvenes, que han heredado la situación climática en la que nos encontramos, Ed tiene un mensaje sincero: "Lo siento. Pido disculpas sinceras a los que vendrán después de mí. Ciertamente lo intentamos. Ojalá hubiera podido hacer un mejor trabajo".

Con su voz de sabia sabiduría y experiencia, agrega: "Necesitamos ser honestos y tenemos que aceptar que habrá una pérdida continua y algo de daño. Pero no te detengas por eso. Queda tanto que podemos salvar. Y la madre naturaleza es resistente. Entonces, creo que es increíblemente importante tener esperanzas. Hemos visto lo que sucedió con toda la fatalidad y la tristeza. Entonces, recordemos las buenas noticias de vez en cuando".

Ed cree que tenemos una gran deuda de gratitud con los líderes ambientales juveniles actuales que han llevado la conversación a la corriente principal una vez más. "Gracias a Greta Thunberg y otros jóvenes que nos cargan hacia el futuro, cada día me lleno más de esperanza. Nos han desafiado a hacer todo lo que podamos, precisamente porque hay esperanza. Sí, la situación es terrible, pero muchas cosas se pueden arreglar, corregir y proteger. Nos han mostrado el camino a seguir. Ahora es el momento de que nos unamos como uno solo y aceptemos el desafío".

El futuro será verde o para nada.

Bob Brown

Llamado a la acción: para mantenerse al día con las empresas comerciales sostenibles que Ed Begley está construyendo y apoyando, visite www.begleyliving.com.